

Caminando en sus Senderos en Vías de Recuperación

Por
John Cook



Meditaciones en Doce Pasos para Cristianos Alcohólicos



Primera impresión en español, 1998

Derechos Reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida o archivada, ni almacenada en ningún sistema de manipulación mecánica de textos, tampoco puede ser transmitida en cualquier forma o medio ya sea--electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, ni ningún otro--excepto para citas breves con fines de estudio o revisión, sin previa autorización de la compañía publicadora.

Con la excepción de citas breves (indicadas en el manuscrito) el texto bíblico fue tomado del NUEVO TESTAMENTO CON SALMOS Y PROVERBIOS, NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL. © 1979, 1985, 1990, 1995, por la Sociedad Bíblica Internacional.

Los himnos fueron tomados del CULTO CRISTIANO. © 1964 POR PUBLICACIONES "EL ESCUDO". Se han hecho todos los esfuerzos para identificar a los que poseen los derechos de propiedad literaria de las canciones en esta colección y para obtener el permiso para su uso. El editor lamenta cualquier inadvertencia que haya podido suceder y hará el reconocimiento debido en futuras impresiones cuando se haya recibido la notificación.

Publicado por Wisconsin Lutheran Child and Family Service
6800 N. 76th St
P.O. Box 23980
Milwaukee, WI 53223

Caminando en sus Senderos en Vías de Recuperación

John Cook

**Meditaciones en Doce Pasos para
Cristianos Alcohólicos**

Prólogo

En 1979 el Wisconsin Lutheran Child and Family Service (Una organización luterana del Sínodo de Wisconsin destinada a ayudar al niño y a la familia) comenzó un programa titulado Alcoholism Awareness (Concientización del Alcoholismo). El propósito de esta organización es el de llevar la recuperación y la salud a la vida de los alcohólicos y de su familia por medio de un programa de Doce Pasos basado en Cristo y en las Escrituras.

Al principio no existían materiales impresos que fueran específicamente para cristianos alcohólicos y su familia, que ofrecieran un entendimiento del alcoholismo y que se dirigieran a sus problemas desde un punto de vista verdaderamente bíblico. En respuesta a esto, pastores, profesores y alcohólicos mismos, que están en vías de recuperación, comenzaron a escribir material para usarlo en el programa Concientización del Alcoholismo. Este libro de meditaciones es lo más reciente que se ha escrito. El autor, John Cook, forma parte del personal del WLCFS. Es ex-profesor de una escuela cristiana, es un alcohólico en vías de recuperación y también es una persona que se dedica a llevar la curación a otros por medio del poder de las Santas Escrituras.

Que Dios derrame sus bendiciones en cualquier lugar y en cualquier momento en que se usen estas meditaciones.

Prefacio

Las meditaciones que se incluyen en este libro fueron creadas especialmente para los cristianos que están luchando con los efectos del alcoholismo. Tienen que ver con los cambios que deben acontecer para poder llevar una vida de sobriedad. Mientras que otros escritos elaboran una estructura humana para efectuar estos cambios, demostramos mediante estas meditaciones cómo los cambios se originan en la Palabra de Dios. Porque solamente se puede lograr la verdadera recuperación por medio del Dios trino — una recuperación que se basa en la fe y no en el temor.

Los pastores y otras personas interesadas pueden encontrar que estas meditaciones no solamente son útiles para extender una guía a otro hermano cristiano, sino también como un medio para entender las luchas de la recuperación.

Se han incluido los Doce Pasos originales para darles cierto nivel de seguridad a los alcohólicos que están en vías de recuperación y que no están familiarizados con un entendimiento cristiano de estos pasos. El tiempo presente de nuestro entendimiento de los pasos reconoce la verdad de que nunca terminaremos de poner nuestra voluntad ni nuestra vida al mismo nivel de lo que es la voluntad de Dios para nosotros.

Que estas meditaciones sirvan para dar luz a todos aquellos que están perdidos bajo la oscuridad del alcoholismo — la luz que sólo se puede encontrar en nuestro Salvador, Jesucristo.

John Cook

Prefacio a la edición en español

Usamos en la versión al español los Doce Pasos originales como los recibimos de Alcohólicos Anónimos en El Paso. Al igual que en la edición inglesa de este libro, usamos la Nueva Versión Internacional para los textos bíblicos excepto para aquellos libros de la Biblia que aún no han sido publicados en esta versión española. Para esas citas usamos Dios Habla Hoy. Cuando los himnos citados en la edición al inglés no los encontramos en español, los sustituimos por otros himnos del Culto Cristiano.

Este libro fue traducido por la Sra. Albina Teigen, natural de Lima Perú y esposa de un pastor que trabaja en Mankato Minnesota. La Sra. Mra. Cristina Zimdars, natural de México y esposa de un pastor que trabaja en Pomona California, y la Srta. N. Patricia Fernández, natural de Monterrey Mexico y graduada de Martin Luther College en New Ulm Minnesota, colaboraron en la revisión de este libro. Agradecemos la valiosa labor de estos siervos de Dios.

El Undécimo Domingo después de Pentecostés de 1998

Paul Hartman, director

Publicaciones para Latinoamérica - SELW

El Paso, TX

PASO 1

**Admitimos que éramos impotentes
ante nuestra adicción, que nuestra
vida se había vuelto ingobernable.**

Entendemos que esto significa que:
**Admitimos que nuestra necesidad
del don de la salvación proviene de
Dios, que somos impotentes ante
nuestra adicción y ante otras
dependencias de nuestra vida y que
nuestra vida está llena de pecado y a
veces se vuelve ingobernable.**



Devoción No. 1

Lectura bíblica — *Salmo 139:1-4* “Señor, tú me examinas, tú me conoces. Sabes cuándo me siento y cuándo me levanto; aun a la distancia me lees el pensamiento. Mis trajines y descansos los conoces; todos mis caminos te son familiares.”

Meditación

Este salmo nos dice muy claramente que Dios nos conoce por completo. Que no hay ninguna actitud, temor, ni creencia nuestros que no sean de conocimiento común para él. Realmente Dios sabe la manera en que responderemos a una persona o ante una situación antes de que ocurra.

En el Primer Paso se nos pide que nos examinemos a nosotros mismos y a nuestra vida de una manera honesta. Debido a nuestra conducta en el pasado de ser bebedores, esto podría dar la sensación de algo que es inquietante o aun imposible de realizar.

Pero el salmo nos vuelve a asegurar que Dios ya sabe todo esto. Y aunque el examinar nuestras vidas de una manera sincera no nos enorgullece, podemos tener la seguridad de que Dios nos ayudará. Él está consciente de lo que somos y por lo tanto ya es tiempo de que aceptemos los hechos tal como son.

A ruda lid iré
Y pruebas hallaré;
Mi guía sé:
Líbrame de ansiedad,
Guárdame en santidad,
Y por la eternidad
Te alabaré. Amén

Culto Cristiano 246, estrofa 3

Oración

Amado Señor, tú sabes quién soy y lo que realmente soy. Otórgame la sabiduría y la fortaleza de examinarme a mí mismo y también que pueda examinar mi vida. Ayúdame a ver lo que tiene que cambiar para que yo pueda estar siempre cerca de ti. Amén.

Devoción No. 2

Lectura bíblica — *Romanos 7:18,19* “Yo sé que en mí, es decir, en mi naturaleza pecaminosa, nada bueno habita. Aunque deseo hacer lo bueno, no soy capaz de hacerlo. De hecho, no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero.”

Meditación

Pablo pasó su vida en una lucha constante. Sabía la manera en que Dios deseaba que él viviera. Sin embargo, Pablo dijo que todo el bien que quería hacer de alguna manera siempre terminaba convirtiéndose en mal. Sentía que no tenía el control que quería sobre sí mismo.

El sentir esta falta de control es una ilustración de la manera en que bebemos. Una vez que tomamos un trago, la verdad es que no tenemos idea alguna de por cuánto tiempo ni de cuánto vamos a beber.

Aunque esto pueda parecer penoso y humillante, pasaremos incontables horas tratando de probar que podemos controlar nuestro deseo de beber y siempre fallaremos, hasta que admitamos que no tenemos la fortaleza para hacerlo. Cuantas más veces fracasemos, más aumentará el control del alcohol sobre nosotros.

Sin embargo, al admitir que somos incapaces de hacerlo, tenemos la oportunidad de romper el ciclo vicioso del alcoholismo. Cuando admitimos que no tenemos control sobre el alcohol, también podemos ver que éste solamente nos controla cuando continuamos bebiendo. Cuando dejamos de tratar de controlar la bebida, comienza en nuestra vida un cambio positivo que proviene de Dios, un cambio que lleva a la fe verdadera y a la sobriedad.

Cautivo yo del diablo fui,
A muerte condenado;
La iniquidad en que nací,
Me tuvo esclavizado;
Pues mi alma llena de temor
Buscó en vano un defensor:
Perdíme en transgresiones.

Culto Cristiano 451, estrofa 2

Oración

Amado Padre celestial, ayúdame a reconocer mi condición de incapacidad. Humilla mi ser que siempre está buscando probar algo. Ayúdame a verme a mí mismo como tú me ves. Amén.



Devoción No. 3

Lectura bíblica — *Salmo 40:12* “Muchos males me han rodeado; tantos son que no puedo contarlos. Me han alcanzado mis iniquidades, y ya ni puedo ver. Son más que los cabellos de mi cabeza, y mi corazón desfallece.”

Meditación

En este salmo David dice que sus pecados abruman su vida. Cuando mira todo lo que pasa a su alrededor, los problemas que se le amontonan uno sobre otro, le parecen inaguantables.

¿Qué significa la palabra incontrolable? Podría significar el trabajo que siempre se deja sin terminar, las cuentas que no se pagan, las peleas constantes o el estar siempre con temor o el sentirse infeliz. Podría significar pasar de un empleo a otro o mudarse de casa en casa. Tal vez signifique nunca tener suficiente comida para la familia o una soledad constante por haber perdido amigos o familia. O podría significar semanas y semanas de tratar de tomar sólo “uno o dos tragos”, pero fallar siempre en hacerlo.

Ser incontrolable es como caer rodando de un cerro. Cuanto más tiempo rodamos, recibimos más heridas y más lastimaduras. Parece que no podemos hacer nada para detenernos mientras rodamos cada vez más rápido. Vemos que nuestra adicción a la bebida se ha vuelto peor y que nuestra vida parece estar cada vez más fuera de control. Bebemos cuando no debiéramos y mentimos para encubrirlo. Nos aislamos de nuestros amigos y de nuestra familia — que son las personas que más nos aman — y no podemos hacer nada

para evitarlo.

Después de saber la verdad sobre nosotros mismos en la palabra de Dios:

“Admitimos que éramos impotentes ante nuestra adicción, que nuestra vida se había vuelto ingobernable.”

Mis buenas obras, sin valor,
No pesan en el juicio.
Mi ser, desviado de su Autor,
Se inclina a todo vicio.
Hundíme en desesperación;
Me fui muriendo en perdición,
Cayendo hasta el infierno.

Culto Cristiano 451, estrofa 3

Oración

Amado Señor, mi vida es un desastre. Algunas veces pienso que hago cosas que me pueden ayudar pero después siento que no tengo control alguno. Ayúdame a ver cuán poco control tengo sobre mi vida y lo mucho que se siente desesperada sin ti. Amén.



PASO 2

Llegamos a creer que un poder superior a nosotros mismos podía devolvernos el sano juicio.

Entendemos que esto significa que:

Llegamos a creer por medio del Espíritu Santo que un poder que vino en la persona de Jesucristo y que es superior a nosotros puede transformar nuestras debilidades en fortaleza.

Devoción No. 1

Lectura bíblica — *Santiago 1:5-6* “Si a alguno de ustedes le falta sabiduría, pídasela a Dios, y él se la dará, pues Dios da a todos generosamente sin menospreciar a nadie. Pero que pida con fe, sin dudar, porque quien duda es como las olas del mar, agitadas y llevadas de un lado a otro por el viento.”

Meditación

Santiago nos da un razonamiento muy claro en estos dos versículos: el dudar y el creer no pueden andar juntos. Si queremos pedirle algo a Dios, no debemos tener el sentimiento de que “tal vez” Dios nos otorgará lo que le pedimos. Si creemos en Dios, entonces debemos “saber” que Dios oír y contestará nuestra oración.

Es algo así como un niño pequeño que salta de una silla hacia los brazos de su padre — el niño no duda que su padre lo recibirá; él sabe que lo hará.

Probablemente muchas dudas nos han asediado acerca de dejar la bebida. Hemos intentado nuestros propios esfuerzos e ideas con el mismo resultado: el fracaso. Tal vez dudamos de cualquier consejo que se nos da y nos preguntamos si alguna vez vamos a dejar de beber. Pero volvamos a lo que dijo Santiago — pide y cree. Lo que realmente necesitamos hacer es trabajar en combatir nuestras propias dudas acerca de las promesas de Dios. Si queremos que nuestra vida cambie del estado presente en que se encuentra, tenemos que creer que él puede hacerlo: Un creer que no tiene dudas.

Jesús yo he prometido
Servirte con amor;
Concédeme tu gracia,
Mi amigo y Salvador.
No temeré la lucha
Si Tú a mi lado estás,
Ni perderé el camino
Si Tú guiando vas.

Culto Cristiano 141, estrofa 1

Oración

Señor, aumenta mi fe en ti. Concédeme tener la confianza como la de un niño para no dudar. Amén.



Devoción No. 2

Lectura bíblica — *Génesis 2:7* “Entonces Dios el Señor formó al hombre de la tierra misma, y sopló en su nariz y le dio vida. Así el hombre comenzó a vivir.” (Dios Habla Hoy)

Meditación

La mayoría de nosotros podemos recordar la hora del recreo como parte de nuestros días de colegio. El recreo usualmente era divertido pero de vez en cuando había peleas acerca de qué debíamos jugar. Por lo general, una persona decidía — el niño al que le pertenecía la pelota. Ya que la pelota era suya, él tenía la palabra final sobre lo que debía hacerse. Él tenía el mayor poder.

En el libro de Génesis se nos presenta el mayor Poder que existe sobre la tierra. Jamás, ningún hombre ha sido capaz de dar vida. Ningún hombre ha podido crear. Nuestro Padre celestial es la fuente inagotable de un poder sin igual.

Esta Fuente siempre está a nuestra disposición. Dios siempre está allí, nos sostiene, se ofrece a sí mismo como la Fortaleza que debemos usar para combatir las batallas de nuestra vida. En infinidad de ocasiones hemos podido comprobar que nuestras propias fuerzas son inútiles para ayudarnos a dejar de beber. ¿Acaso no sería lógico confiar en la Fortaleza superior que está a nuestra disposición? Y sobre todo, ¿tenemos alguna oportunidad de cambiar sin la ayuda de Dios?

¡Oh Cristo! Tu ayuda yo quiero tener;
En todas las luchas que agitan mi ser
Tan sólo Tú puedes la vida salvar,
Tú sólo la fuerza le puedes prestar.

Culto Cristiano 40, estrofa 1

Devoción No. 3

Lectura bíblica — *1 Pedro 5:10* “El Dios de toda gracia... los restaurará y los hará fuertes, firmes y estables.”

Meditación

Al llegar a este punto ya debemos sentirnos sin esperanza con respecto a nosotros mismos. Nuestra incapacidad de llevar a cabo la voluntad de Dios y el peso de nuestra culpa pueden llevarnos a creer que nos quedaremos estancados en este tipo de vida para siempre.

Pedro nos muestra lo que nuestro Padre todopoderoso hará por nosotros. Aunque hayamos sufrido mucho, Dios nos restaurará y nos fortalecerá por medio de su gracia eterna para que podamos mantenernos firmes en nuestra vida de fe y de sobriedad recién descubierta.

Estas son buenas noticias. No tenemos que seguir peleando solos contra la bebida, ni seguir fracasando una y otra vez. Dios promete restaurarnos y hemos visto que él tiene el deseo y la habilidad de cumplir con sus promesas.

Al examinar nuestra vida pasada y el cambio que ahora deseamos ver, nos lleva a aceptar que:

“Llegamos a creer que un poder superior a nosotros mismos podía devolvernos el sano juicio.”

“No temas por nada, contigo Yo soy;
Tu Dios yo soy sólo, tu ayuda seré;
Tu fuerza y firmeza en mi diestra estarán,
Y en ella sostén y poder te daré,
Y en ella sostén y poder te daré.”

Culto Cristiano 238, estrofa 3

Oración

Amado Señor, he tratado tantas veces de ayudarme a mí mismo y siempre fracaso. Ayúdame Señor, sin ti no puedo cambiar. Otórgame la fortaleza de creer siempre en ti. Amén.

PASO 3

**Decidimos poner nuestra voluntad y
nuestra vida al cuidado de Dios, tal
como lo concebimos.**

Entendemos que esto significa que:
**Decidimos poner nuestra voluntad y
nuestra vida al cuidado de Cristo, tal
como lo concebimos; y con la
esperanza de concebir a Cristo de una
manera más completa.**



Devoción No. 1

Lectura bíblica — *Josué 24:15* “...decidan hoy a quién van a servir”. (Dios Habla Hoy)

Meditación

Cuando Josué les dio su discurso de despedida a los hijos de Israel, se dio cuenta de que el pueblo necesitaba la guía y la fortaleza del Señor si es que quería continuar siendo una nación fuerte y en desarrollo. Así que analizó la manera en que el Señor había cuidado a su nación en el pasado. Dios les había dado la fortaleza para vencer a enemigos que parecían ser insuperables. Mas aún, muchos de los de la nación se habían vuelto a otros dioses y habían confiado en ellos en vez de confiar en el Dios verdadero.

“Decidan hoy a quién van a servir” le dijo Josué al pueblo. Ellos debían escoger a quién iban a servir — al Dios verdadero o a algo más.

Nosotros también hemos llegado a este punto en nuestra vida. Hemos visto que somos impotentes frente al alcohol y que nuestra vida es un desastre. Y aunque podemos reconocer claramente el poder y el amor de Dios, todavía se nos hace difícil abandonar la idea de que por nosotros mismos podemos arreglar el desorden que existe en nuestra vida. Debemos decidir cuál es la dirección que vamos a seguir.

Dios puede darnos la fortaleza para llegar a la decisión correcta — la decisión que nos sacará del lodo alcohólico en el que nosotros mismos nos metimos. ¿Lo escogeremos a él?

Por gracia sola yo soy salvo.
No temas más, mi corazón.
¿Por qué te afliges con recelos
Y dudas de tu salvación?
Dios siempre dice la verdad:
De gracia el cielo es tu heredad.

Culto Cristiano 225, estrofa 1

Oración

Señor, haz que me vuelva hacia ti. Muéstrame que tú eres el camino. Así podré encontrar la paz en tus brazos. Amén

Devoción No. 2

Lectura bíblica — *Mateo 15:8* “Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí.”

Meditación

Cuando Jesús dijo estas palabras se estaba refiriendo a los fariseos y a los maestros de la ley de su tiempo. Estas eran personas que en apariencia vivían al pie de la letra las leyes del Antiguo Testamento. Sin embargo, sus razones para esto eran las equivocadas. Los fariseos y maestros sentían que si podían mostrarle a todo el mundo la manera en que guardaban la ley, otros quedarían impresionados al ver lo bueno que eran. El amor de Dios por ellos parecía significar tan poco ya que se pasaban la vida sacando provecho sólo para sí mismos.

En este programa, ahora, hemos llegado a un punto en que se nos pide entregar nuestra voluntad a Dios. Ya hemos visto que el hecho de satisfacer nuestros propios deseos sólo nos ha metido en problemas. De modo que ahora debemos entregar nuestra voluntad a nuestro Padre celestial y dejarla bajo su amoroso cuidado. Hacer esto porque vemos que otras personas están siguiendo el Programa con éxito, sigue una buena lógica. Hacer esto porque la sabiduría y la guía de Dios son mejores que las nuestras, también es saludable. Pero nuestra meta es confiar a Dios nuestra vida como una respuesta de buena voluntad a su amor por nosotros. Aunque nuestra sobriedad parezca comenzar en lo externo con cosas como ponerle la tapa a la botella o asistir a reuniones, en realidad comienza en lo interno — cuando Dios nos aparta de la botella y nos guía hacia él. Entonces es a él a quien debemos acudir para continuar con nuestro progreso.

Tu gracia divinal
Llene mi corazón,
¡Valor me de!
Que pueda yo confiar
Tan sólo en Ti Señor;
Y con muy grande amor
Te adoraré.

Culto Cristiano 237, estrofa 2

Oración

Señor, fortalece mi fe para que tu voluntad, y no la mía, sea la que guíe mi vida. Amén.

Devoción No. 3

Lectura bíblica — *Salmo 23:1,6* “El Señor es mi pastor... todos los días de mi vida.”

Meditación

Qué descripción tan tranquilizadora se nos da aquí sobre lo mucho que nos cuida nuestro Señor. En los tiempos de David, la vida de un pastor era sus ovejas. Él proveía para sus necesidades. Las guiaba todos los días e iba hasta el extremo de dar su vida por ellas.

Así es con nuestro Salvador. Él dio su vida por nosotros que somos sus ovejas y aunque muchas veces nos desviamos del camino, él nos guía dulcemente de regreso a su rebaño. El amor de Cristo es el factor que dirige nuestra relación con él. Siempre podemos depender de su amor.

Como alcohólicos podemos ver fácilmente con qué frecuencia nos hemos descarriado y también podemos ver que nuestros esfuerzos nunca lograron hacernos regresar al camino correcto. Nuestro Pastor celestial está esperando que regresemos. Él solamente quiere guiarnos a los senderos de la sobriedad que son los que complacen a Dios.

Al ver todo lo que Dios hará por nosotros y al usar la fuerza que él nos da, ¿qué más podemos hacer sino:

“Decidimos poner nuestra voluntad y nuestra vida al cuidado de Dios, tal como lo concebimos”?

De Jesús cordero soy,
Siempre tras mi dueño voy;
Como buen pastor me guía,
Toda mi alma en Él confía,
Porque su favor me da;
Nada, pues, me faltará.

Culto Cristiano 377, estrofa 1

Oración

Amado Señor, haz que me vuelva hacia ti. Pongo a tu cuidado mi voluntad y mi vida. No puedo vivir si es que tú no me guías. Amén.

PASO 4

Sin miedo hicimos un detallado inventario moral de nosotros mismos.

Entendemos que esto significa que:
Sin miedo hacemos un detallado inventario moral de nosotros mismos — tanto de nuestros puntos fuertes como de nuestras debilidades.



Devoción No. 1

Lectura bíblica — *Mateo 11:28* “Vengan a mí todos ustedes que están cansados y agobiados, y yo les daré descanso.”

Meditación

Aquí, Jesús habla acerca de un lugar “seguro” a donde podemos ir para escapar de nuestros problemas terrenales. En su amor hacia nosotros, él ve que la vida puede llegar a ser una carga muy pesada. La respuesta de Cristo es: “Deja que te ayude. Puedo ver que estás tan cansado y agotado. Yo llevaré tu carga”.

Como alcohólicos probablemente hemos acumulado una gran carga de culpa, resentimientos, temor, y sentimos compasión de nosotros mismos. Tal vez ya enfrentamos algunos de estos sentimientos. Acerca del resto, tal vez pensamos que podemos borrarlos como parte de un pasado que fue pecaminoso.

Pero las cosas no siempre son tan fáciles. Si no hacemos algo por resolver las cosas incómodas de nuestro pasado, el diablo se encargará de que no las “olvidemos”. Saldrán a la superficie una y otra vez dándonos una “razón” para beber. Quizás fue la vez en que nos emborrachamos y nos olvidamos del cumpleaños de nuestra esposa. O la vez en que nos emborrachamos, perdimos el control y golpeamos a uno de nuestros hijos por haber obtenido malas notas en el colegio. O la vez en que perdimos el empleo a causa de la bebida e hicimos sufrir tanto a nuestra familia.

Debemos sentirnos tan agradecidos de poder contar con la fortaleza que Dios nos da para ayudarnos a llevar a cabo esta tarea. Y una vez que nos hayamos enfrentado a nuestro pasado de culpas, resentimientos y temor, sabemos que tenemos un lugar a donde podemos acudir en todo momento — un lugar que quedó abierto debido al amor que Dios tiene para con nosotros. Este lugar de descanso es nuestro Salvador.

Jesús te necesito,
Pues yo soy pecador;
Se siente el alma triste
Y muerto el corazón.
La fuente necesito

Do siempre puedo hallar
La sangre que vertida
Me da justicia y paz.

Culto Cristiano 244, estrofa 1

Oración

Señor, necesito que me ayudes. Otórgame la fortaleza de enfrentarme con toda honestidad a mi pasado porque no puedo esconderlo de ti. Por favor no me abandones. Amén.



Devoción No. 2

Lectura bíblica — *Lucas 19:10* “Porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.”

Meditación

En su vida en esta tierra, Jesús fue criticado con frecuencia por vincularse con las personas que eran consideradas como indeseables. Algunos pensaban que si él era realmente el Mesías, se habría preocupado más de la gente que era considerada como “la mejor” de ese tiempo. Pero estas críticas no le molestaron a Jesús porque él vino para salvar a los pecadores. Él vino para salvar a la gente que se había descarriado en esta vida.

Tal vez nos sintamos algo deprimidos debido a nuestro pasado. Nos persigue el fantasma de las cosas que hicimos y que pensamos que “jamás” haríamos. Nuestra vida estaba fuera de control y aunque bebimos en un esfuerzo por escapar de esto, ahora sentimos vergüenza por las cosas que dijimos e hicimos. Tal vez hasta hayamos tenido el sentimiento de que nadie podía aceptarnos ni amarnos tal como éramos.

Sin embargo, aun antes de que nació, Dios ya sabía el curso que tomaría nuestra vida. Dios vio nuestras debilidades y aun así nos amó. Nos amó tanto que envió a su único Hijo para beneficio de nosotros los “pecadores”. La gente que cree que no peca siente muy poca necesidad de un Salvador. Pero a los que pueden ver su

condición de ser pecadores y sus fallas Cristo les dice: “Estoy aquí para encontrarte y salvarte”.

Puede ser muy doloroso ver nuestras fallas pasadas y es probable que esto nos deprima, pero nuestras fallas también nos mostrarán por qué necesitamos a Jesús.

“¿Quieres la vida sin igual
Que en abundancia a todos doy?
De vida el pan soy al mortal;
Ven sin tardar, tu vida soy.”
¡Ya vengo a Ti, Señor Jesús!
Dame perdón y vida y luz.
Culto Cristiano 236, estrofa 3

Oración

Señor, es solamente con vergüenza que puedo mirar mi pasado. Ayúdame a acercarme a ti. Ayúdame a ver a Jesús como el camino que me saca de mi pasado. Amén.



Devoción No. 3

Lectura bíblica — *Salmo 139:14* “¡Te alabo porque soy una creación admirable! ¡Tus obras son maravillosas y esto lo sé muy bien!”

Meditación

David escribió muchos salmos que expresaron su vergüenza y su sufrimiento por haber llevado una vida pecadora. Se dio perfecta cuenta de lo corto que se había quedado en cumplir con la voluntad de Dios. Sin embargo, David también escribió muchos salmos de agradecimiento y de alabanza.

En el Salmo 139, David se maravilla de nuestra creación. Reconoce el cuidado y el amor que Dios demostró al hacernos. Con la guía de Dios, David tiene el potencial de ser de gran utilidad para el reino del Señor.

Así como hay equilibrio en los salmos — hay confesión y también agradecimiento — nuestro inventario personal también debe reconocer todo. No podemos olvidarnos de darle a Dios la gloria por lo que él ya ha hecho en nuestra vida. Debemos reconocer todas nuestras habilidades y nuestros puntos fuertes porque Dios quiere que los usemos. Nuestro Señor nos ha otorgado muchos dones y él continuará dándonos la fortaleza para usarlos.

Es necesario que reconozcamos que en nuestra vida hay muchas cosas que deben cambiar. Pero también debemos reconocer que Dios nos ha otorgado ciertos dones que debemos usar para su servicio. En otras palabras, para continuar en la sobriedad:

“Sin miedo hicimos un detallado inventario moral
de nosotros mismos.”

Dámote gracias por la existencia,
Tu providencia y nuestra salud,
Y por habernos ya rescatado
Del vil pecado, tu Hijo en la cruz.
Culto Cristiano 189, estrofa 2

Oración

Señor, algunas veces me olvido de todo lo que tú me has dado.
Algunas veces he abusado de los talentos que me diste para mi
propio provecho. Ayúdame a usarlos solamente para serte de más
utilidad. Amén.



PASO 5

**Admitimos ante Dios, ante nosotros
mismos y ante otro ser humano la
naturaleza exacta
de nuestras fallas.**

Entendemos que esto significa que:
**Admitimos ante Cristo, ante nosotros
mismos y ante otro ser humano la
naturaleza exacta
de nuestras fallas.**

Devoción No.1

Lectura bíblica — *Salmo 139:23,24* “Examíname, oh Dios, y sondea mi corazón; ponme a prueba y sondea mis pensamientos. Fíjate si voy por mal camino, y guíame por el camino eterno.”

Meditación

En estos versículos le pedimos a Dios que nos revele nuestra verdadera personalidad. ¿Qué “caminos” hay en nuestro corazón que nos llevan a realizar obras ofensivas? ¿Qué es lo que debe cambiar dentro de nuestro corazón antes de que podamos seguir verdaderamente el camino eterno? Cuando una persona se da cuenta de que la pintura de su casa se está resquebrajando y descascarando por fuera, la tentación puede ser la de sencillamente “echarle” una capa de pintura que lo cubra todo. Pero la única solución duradera es raspar y lijar la pintura anterior tanto como sea posible, antes de comenzar a pintar. Si no hacemos un trabajo a fondo, pronto reaparecerán los mismos problemas.

El prepararse para el futuro, así como en el Cuarto Paso, es algo similar. Si admitimos solamente lo que hemos hecho y fallamos en sacar a la superficie aquello que existe en nuestro carácter que nos lleva a este camino de sufrimiento, lo que hacemos es solamente una limpieza superficial. ¿Por qué sentí la necesidad de beber? ¿Por qué no le pude decir a mi compañero de trabajo que no podría hacer el trabajo extra, sino que necesitaba dedicarle tiempo a mi familia? ¿Por qué decidí golpear a mis hijos cuando no me hicieron caso?

Dios puede ayudarnos con los “por qué”. Acude a él y pídele que te ayude. Dios promete que nos dará el conocimiento y la fortaleza que necesitamos.

Aunque yo aparezca fiel,
Y aunque llore sin cesar,
Del pecado no podré
Justificación lograr;
Sólo en Ti, teniendo fe,
Puedo mi perdón hallar.

Culto Cristiano 219, estrofa 2

Oración

Señor, ayúdame a verme a mí mismo así como tú me ves. Permite que vea lo que hay en mi corazón para poder comenzar un cambio saludable que me acerque a ti cada vez más. Amén.



Devoción No. 2

Lectura bíblica — *Romanos 7:22-25* “Porque en lo íntimo de mi ser me deleito en la ley de Dios; pero me doy cuenta de que en los miembros de mi cuerpo hay otra ley, que es la ley del pecado. Esta ley lucha contra la ley de mi mente, y me tiene cautivo. ¡Soy un pobre miserable! ¿Quién me librará de este cuerpo mortal? ¡Gracias a Dios por medio de Jesucristo nuestro Señor!”

Meditación

Es muy difícil admitir en nuestro corazón qué y quién hemos sido — hasta es doloroso. Pero no podemos darnos el lujo de recorrer solamente la mitad del camino — no, si es que nuestro plan es mantenernos sobrios. Una vez más, debemos mirar más allá de las “cosas” que hicimos mal, pero al mismo tiempo no debemos ignorarlas. Debemos llegar a cierto punto en que no le echemos la culpa a la bebida por las cosas malas que hicimos, sino que más bien podamos decir que hay muchas cosas equivocadas en nosotros. Debemos asumir la responsabilidad de lo que somos y de nuestras acciones.

Pero así como hacemos un inventario de nosotros mismos, debemos recordar los dones y talentos que Dios nos ha dado. Sólo entonces tendremos un cuadro completo de nosotros mismos. Dios nos ve a la luz de la muerte de su Hijo. El propósito del inventario es pintar un cuadro del que podamos aprender una experiencia que nos proporcione otra herramienta que podamos usar para seguir en el camino de la sobriedad, con la fortaleza que Dios nos da.

Concede calma al corazón,

Quita el febril pensar;
Libera el alma de opresión,
Y a nuestra mente comprensión
De tu Palabra da.

Culto Cristiano 177, estrofa 4

Oración

Señor, ayúdame a ver que soy responsable por todo lo malo que he cometido. Protégeme para que no culpe a nadie ni a nada sino a mí mismo. Hazme ver lo que tiene que cambiar en mí. Amén.



Devoción No. 3

Lectura bíblica — *Santiago 5:16* “Confíesense unos a otros sus pecados, y oren unos por otros, para que sean sanados.”

Meditación

Santiago nos anima a compartir nuestra carga con otras personas. Esto no significa que debamos convertir en una costumbre el encontrar una persona ante quien podamos quejarnos acerca de lo malo que somos. Al compartir las cosas que nos atribulan no solamente recibimos la comprensión y el apoyo que otro hermano cristiano nos puede dar, sino también el beneficio de las oraciones de otros que se preocupan por nosotros.

Se nos hará más fácil seguir el Quinto Paso si es que le hablamos a una persona que entiende nuestra situación. Sería mejor un pastor, un consejero u otro cristiano que se esté recuperando del alcoholismo. Con su pasado o con sus experiencias podemos encontrar el apoyo que necesitamos para llevar a cabo el esfuerzo de volver a edificar nuestra vida.

Lo que debemos compartir con esta persona es de suma importancia. Nuestra sobriedad depende de esto. Por lo tanto, después de orar podemos compartir:

1. Las cosas que no debían ser en nuestra vida, pero que son.
2. Las cosas que debían ser en nuestra vida, pero que no son.

3. Las cosas que hay en nuestra vida y que deben permanecer en ella.

Al hacer nuestro inventario de esta manera, podemos abarcar todas las áreas de nuestra vida con el propósito de cambiar para el bien. Hay otras personas que están allí para proporcionarnos apoyo, ánimo y tal vez hasta algún consejo que provenga de sus propias experiencias. Nuestra meta es deshacernos de una culpa impuesta por nosotros mismos debido a nuestro pasado. Sin esa culpa podemos comenzar a reconstruir una vida sobria, que sea agradable a Dios.

Al ver la importancia de que recibamos ayuda al comenzar un cambio en nuestra vida, nosotros:

“Admitimos ante Dios, ante nosotros mismos y ante otro ser humano la naturaleza exacta

de nuestras fallas.”

Triste, envuelto en el silencio

Mis pecados escondí;

¡Qué pesares de conciencia,

Qué miserias padecí!

Mas por fin desesperado,

Descubríle mi aflicción;

Mis pecados confesando;

En Jesús busqué perdón.

Culto Cristiano 160, estrofa 2

Oración

Señor, ayúdame a ver lo que yo era, lo que soy y lo que debo ser. Y después dame la fortaleza de compartir honestamente esto con alguien que se interese en ayudarme. Amén.

PASO 6

**Estuvimos enteramente dispuestos a
dejar que Dios eliminase todos estos
defectos de carácter.**

Entendemos que esto significa que:
**Estamos enteramente dispuestos a
dejar que Cristo elimine todos estos
defectos de carácter que evitan que
llevemos a cabo su voluntad en
nuestra vida.**



Devoción No. 1

Lectura bíblica — *Mateo 19:21, 22* “—Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo. Luego ven y sígueme. Cuando el joven oyó esto, se fue triste, porque tenía muchas riquezas.”

Meditación

El joven rico se había acercado a Jesús porque buscaba el camino a la vida eterna. Le dijo al Señor que él había cumplido con todos los mandamientos y aun así no sentía que tuviera la vida eterna. Entonces Jesús le pidió que hiciera algo muy difícil. Tenía que deshacerse de sus posesiones y seguir a Jesús. El joven no quiso hacerlo y, por lo tanto, se alejó tristemente de Jesús.

En los Pasos Cuatro y Cinco ya identificamos actitudes y acciones que son dañinas para nosotros. Sabemos que tenemos que cambiar de costumbres si queremos continuar progresando. Pero ¿tenemos realmente la voluntad de cambiar?

El hecho de ser irresponsables con el dinero, siempre nos dio un pretexto para no interesarnos en el presupuesto de la familia. El deseo de volverse responsable significa tener la voluntad de dedicar tiempo y esfuerzo para elaborar un presupuesto que funcione. ¿Estamos listos para hacer esto?

Y ¿qué hay acerca de nuestro mal genio con nuestro cónyuge? Tal vez ella (o él) ha aprendido a pasar por alto muchas de nuestras fallas por temor a encender nuestra ira. ¿Estamos listos para controlar nuestro temperamento y hasta para admitir nuestras propias faltas?

El estar listo a cambiar es la voluntad de renunciar a parte de nosotros mismos. Debemos dejar de protegernos a nosotros mismos para aprender a preocuparnos por otros. ¿Cuándo estaremos listos?

Tu mano quiero yo tomar,
Señor Jesús, y no dudar,
Pues sólo quien te sigue fiel
Podrá decir: “Me guía Él.”
Me guía Él, me guía Él.

¡Con cuánto amor me guía Él!
No abrigo dudas ni temor,
Pues me conduce el buen pastor.
Culto Cristiano 272, estrofa 3

Oración

Algunas veces es tan difícil cambiar. Por favor, Señor, dame la buena voluntad de hacer un esfuerzo sincero y haz que esté listo para llevarlo a cabo. Amén.



Devoción No. 2

Lectura bíblica — *Efesios 6:13* “Por lo tanto, pónganse toda la armadura de Dios, para que cuando llegue el día malo puedan resistir hasta el fin con firmeza.”

Meditación

Pablo les da a los efesios los medios para que lleven la vida que Dios manda. Él no les pide que memoricen las leyes ni que sigan ciertas prácticas ceremoniales. En vez de esto, Pablo les dice que para resistir el ataque del diablo sólo hay una defensa — Dios. Es únicamente cuando usamos la fortaleza que él nos da que podemos tener la certeza de mantenernos firmes en nuestra fe.

Vemos que con frecuencia hemos fallado en cambiar las características pecaminosas o negativas de nuestra vida. Hemos visto en nuestra vida la indecisión y la irresponsabilidad. Aceptamos que no somos sinceros y aun así nos encontramos en situaciones en que distorsionamos la verdad para acomodarla a nuestros fines. Parece que somos incapaces de cambiar nuestra vida así como fuimos incapaces de controlar la bebida.

Pablo nos dice que nos pongamos la armadura de Dios. Si confiamos en nuestras propias fuerzas fallaremos. Pero Dios puede y quiere darnos el poder de cambiar — especialmente cuando nos sentimos tentados a caer en nuestra conducta pasada.

En los Pasos Segundo y Tercero hablamos de aceptar el poder

y el amor de Dios. Hablamos de dejar que Dios sea el que dirija no sólo nuestra relación con él, sino también nuestra relación con otras personas. Es nuestra fe la que nos da la seguridad de que Dios puede y quiere cambiar nuestro corazón para que sea más como el suyo.

Y que tus gracias, buen Jesús,
Que mi alma llenan de tu luz,
Jamás me lleguen a faltar,
Y así no pueda desmayar.
Que cada instante pueda ver
Un nuevo triunfo de mi ser,
Creciendo en gozo, fe y amor,
Hasta llegar a Ti, Señor.

Culto Cristiano 294, estrofas 3 y 4

Oración

Señor, necesito de tu fortaleza. Haz que yo confíe en ti. Amén.



Devoción No. 3

Lectura bíblica — *Gálatas 5:22-23* “En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas.”

Meditación

Cuando Pablo habla del fruto del Espíritu se refiere al resultado que produce la obra del Espíritu Santo en nuestro corazón. Estas no son actitudes ni acciones que llevemos a cabo como un medio para obtener una recompensa. Mejor dicho, con la fortaleza y con la guía del Espíritu Santo somos capaces de llevar una vida que se basa en estas cualidades.

El estar preparados para que el Señor cambie nuestras características pecadoras puede hacer que nos preguntemos primero ¿cómo seremos? ¿Cómo actuaremos o nos sentiremos después de este cambio?

Pablo nos da la respuesta a esta pregunta en el libro de Gálatas. Por medio de la obra del Espíritu Santo, podremos acercarnos a ciertas situaciones de la vida con paciencia en vez de usar nuestras maneras exigentes del pasado. Aunque antes nuestra vida parecía estar llena de temor y sin esperanza, ahora podremos ver cada día con la anticipación del gozo y de la bondad que se nos ha prometido.

Puede ser que los cambios no se lleven a cabo de inmediato. No podemos forzar a que ocurran. Solamente se realizarán cuando este paso se asocie al hecho de encomendarnos al cuidado de Dios. Y podemos confiar en este cuidado porque sabemos que él nos ama.

Después de mirar con toda honestidad nuestra vida pasada y a nosotros mismos en el Quinto Paso y después de ver lo que debemos cambiar para poder llevar una vida que sea agradable a Dios:

“Estuvimos enteramente dispuestos a dejar que
Dios eliminase todos estos defectos de carácter.”

Oí su dulce voz decir:
“Del mundo soy la luz;
Miradme a Mí, os salvaré;
Hay vida por mi cruz.”
Mirando a Cristo, luego en Él
Mi norte y sol hallé:
Y en esa luz de vida y paz
Por siempre viviré.

Culto Cristiano 202, estrofa 3

Oración

Señor, haz que yo esté verdaderamente listo a cambiar el camino de mi vida pasada. Amén.

PASO 7

**Humildemente le pedimos que nos
quitase nuestros defectos.**

Entendemos que esto significa que:
**Humildemente le pedimos que nos
quite nuestros defectos.**



Devoción No. 1

Lectura bíblica — *1 Pedro 5:6,7* “Humíllense, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él los exalte a su debido tiempo. Depositen en él toda su ansiedad, porque él cuida de ustedes.”

Meditación

Toda la carta de Pedro habla acerca de las relaciones. Describe las relaciones con otras personas, entre esposo y esposa, y entre el pueblo y Dios. En general el mensaje es el mismo: en todas nuestras relaciones debemos ser humildes. Como una respuesta al amor de nuestro Salvador, debemos mostrar consideración por las necesidades de todas las personas.

Pedro también habla de la esperanza para la gente que se siente agobiada con las preocupaciones de la vida cotidiana. Dice que en el tiempo en que Dios decida seremos enaltecidos. Nuestro Señor cargará con nuestros problemas y preocupaciones porque él nos ama.

Ya hemos identificado muchas actitudes y comportamientos de nuestra vida que son pecaminosas y que por esta razón impiden que disfrutemos de una relación apropiada con Dios. A pesar de nuestros esfuerzos nos encontramos tropezando con las mismas actitudes y comportamientos anteriores.

De modo que, nuevamente, debemos acudir a nuestro Padre celestial porque sólo él puede hacer que nos deshagamos de estas tendencias destructivas. Nos volvemos a él con humildad. No hemos adquirido el derecho a su ayuda porque hayamos dejado de beber. Y tampoco podemos exigir nada. Mejor dicho, nos acercamos a Dios con el pleno conocimiento de lo que somos y de todas nuestras deficiencias.

No podemos quedarnos a medio camino. Debemos poner nuestra vida completamente en sus manos con la seguridad que nos da el saber que Dios ha prometido ayudarnos. Recuerden: “Él cuida de ustedes.”

Tal como soy de pecador,
Sin otra fianza que tu amor,
A tu llamado vengo a Ti:
Cordero de Dios, heme aquí.
Culto Cristiano 229, estrofa 1

Oración

Señor, algunas veces siento que merezco tu ayuda. Llena mi corazón de una humildad que reconozca tu misericordia en mi vida. Amén.



Devoción No. 2

Lectura bíblica — *Santiago 1:22-25* “No se contenten sólo con escuchar la palabra, pues así se engañan ustedes mismos. Llénenla a la práctica. El que escucha la palabra pero no la pone en práctica es como el que se mira el rostro en un espejo y, después de mirarse, se va y se olvida en seguida de cómo es. Pero quien se fija atentamente en la ley perfecta que da libertad, y persevera en ella, no olvidando lo que ha oído sino haciéndolo, recibirá bendición al practicarla.”

Meditación

Santiago dice que el solo hecho de oír la palabra de Dios no es suficiente. Si es que nos damos cuenta de todas las bendiciones que tenemos en nuestra vida, haremos lo que Dios dice. Si solamente oímos y después continuamos viviendo como nos da la gana, nos estamos engañando a nosotros mismos. Estamos olvidando lo que hemos oído, bien pudiéramos no haber oído nada.

Hemos acudido a Dios para que quite nuestras fallas y defectos. Entonces, ¿por qué es que todavía nos impacientamos, o mentimos, o guardamos resentimientos? ¿Es que Dios no está haciendo su trabajo?

La verdad es que no estamos cumpliendo con nuestro trabajo. No podemos pedirle a Dios que nos cambie y después ignorar lo que nos dice en su Palabra. Es algo así como decir que si Dios realmente quisiera que no bebiéramos, no podríamos ser capaces de abrir la botella. Queremos los beneficios del amor de Dios, pero nos sentamos cómodamente y esperamos estos beneficios sin vivir de acuerdo a la voluntad de Dios para nuestra vida.

Santiago nos dice que es el hacer de la palabra de Dios lo que nos da la libertad en nuestra vida. Nuestro Señor nos da la guía y la

fortaleza para llevar a cabo su voluntad. Las herramientas que nos servirán para hacer el cambio están a nuestro alcance. ¿Las usaremos?

Cariñoso Salvador,
Huyo de la tempestad;
A tu seno protector
Voy confiando en tu bondad:
Cúbreme, Señor Jesús,
De las olas del turbión;
Hasta el puerto de salud
Guía Tú mi embarcación.
Culto Cristiano 232, estrofa 1

Oración

Señor, otórgame tu fuerza, no solamente para escuchar sino también para hacer tu voluntad. Amén.



Devoción No. 3

Lectura bíblica — *Santiago 1:2,3,12* “Hermanos míos, considérense muy dichosos cuando tengan que enfrentarse con diversas pruebas, pues ya saben que la prueba de su fe produce constancia... Dichoso el que resiste la tentación porque, al salir aprobado, recibirá la corona de la vida que Dios ha prometido a quienes lo aman.”

Meditación

Esta sección de Santiago es de aliento para los lectores que experimentan pruebas y tentaciones. En la época en que se escribió el libro de Santiago, el hecho de ser creyente con frecuencia significaba una persecución declarada y por esto se presentaba la tentación de apartarse de la palabra de Dios para que la vida fuera más fácil. Pero aquí leemos que para alcanzar nuestra meta debemos ser perseverantes. Algo que podríamos ver en nuestra vida como una

carga pesada o injusta es también una prueba para nuestra fe. Es a través de esta prueba que experimentamos un fortalecimiento de nuestra fe y que nos acercamos más a Dios.

En la lucha por cambiar nuestros defectos también sufriremos fracasos. Precisamente cuando pensamos que ya podemos controlar nuestro temperamento irascible, surge algo y explotamos. O tal vez estemos trabajando fuerte para usar nuestro tiempo de una manera provechosa y llega el día en que sentimos que no hicimos nada que fuera útil. Nos volvemos perezosos. Podemos sentirnos desanimados tan fácilmente y sentimos que no vale la pena hacer el esfuerzo.

Sin embargo, Santiago nos anima aquí a levantarnos y a intentarlo de nuevo. Dios nos dice que nos dará la fortaleza para continuar en nuestro crecimiento espiritual. La vida no siempre será fácil y cometeremos errores. Pero es necesario que mantengamos nuestros ojos en Dios y en el sendero que se abre ante nosotros, en vez de mirar nuestros errores del pasado. Es la esperanza de “la corona de la vida” la que nos ayuda a través de las pruebas que enfrentamos en nuestra vida.

Por nosotros mismos no podemos cambiar nuestra conducta anterior y necesitamos que nuestro Señor luche constantemente por nosotros. Por lo tanto:

“Humildemente le pedimos que nos quitase
nuestros defectos.”

Tu voluntad, Jesús,
Se cumpla siempre en mí.
Confíando en tu bondad,
Me entrego todo a Ti.
En medio de la paz
O en medio del dolor
Ningún temor tendré:
Me cercará tu amor.

Culto Cristiano 277, estrofa 1

Oración

Señor, otórgame tu fuerza para resistir cuando las pruebas de la vida y el peso de mis acciones se vuelvan inaguantables. Manténme siempre consciente de que me espera la prometida corona de la vida. Amén.

PASO 8

Hicimos una lista de todas aquellas personas a quienes habíamos hecho daño y estuvimos dispuestos a enmendarlo.

Entendemos que esto significa que:
Hacemos una lista de todas aquellas personas a quienes habíamos hecho daño y estamos dispuestos a enmendarlo.



Devoción No. 1

Lectura bíblica — *Génesis 3:11b-13* “—¿Acaso has comido del fruto del árbol del que te dije que no comieras? El hombre contestó: — La mujer que me diste por compañera me dio de ese fruto, y yo lo comí. Entonces Dios el Señor le preguntó a la mujer: — ¿Por qué lo hiciste? Y ella respondió: — La serpiente me engañó, y por eso comí del fruto.” (Dios Habla Hoy)

1 Juan 1:8 “Si afirmamos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y no tenemos la verdad.”

Meditación

Adán y Eva exponen un problema que fue muy común para nosotros cuando teníamos el problema de la bebida. En el libro de Génesis vemos que ellos niegan haber hecho algo equivocado. En realidad su negación llegó a tal punto que finalmente responsabilizaron a Dios mismo de su pecado.

Pero Juan nos dice que a los únicos que engañamos al negar nuestro pecado es a nosotros mismos. La verdad es que mentimos cada vez que no aceptamos lo pecaminoso de nuestra vida, y de esta manera hacemos que nuestra culpa sea más grave.

Mientras bebíamos hubo muchas personas a quienes lastimamos. Probablemente llegamos a pensar que no estábamos haciéndole daño a nadie sino a nosotros mismos. Sin embargo, al echar una mirada en retrospectiva de nuestra conducta podemos ver que defraudamos a los miembros de nuestra familia, les mentimos y no les prestamos ninguna atención. Probablemente alguno de nuestros compañeros de oficina tuvo que hacer la parte del trabajo que nos correspondía hacer. Allí está el vecino al que probablemente no lo dejamos dormir porque estábamos enfurecidos y vociferando a altas horas de la noche. Debe haber habido cuentas que quedaron sin pagarse, dinero prestado que nunca devolvimos o amigos a quienes insultamos y lastimamos.

Cualquiera que haya sido la situación en que nos puso la bebida, es tiempo de que dejemos de tratar de buscar la lógica o pretextos para no aceptar responsabilidad alguna por el daño que causamos a otras personas. No existe la honestidad a medias: o somos honestos o no lo somos. Debemos aceptar por completo la responsabilidad de lo que hemos hecho.

Dame, Señor, valor para evitar
El mal aquí pagar con otro mal;
Que tu actitud, Señor, pueda imitar,
Y en todo a Ti yo pueda ser leal.
Culto Cristiano 174, estrofa 3

Oración

Amado Señor, guíame hoy que comienzo a hacer la lista de las personas a quienes he hecho daño a causa de la bebida. Amén.



Devoción No. 2

Lectura bíblica — *Mateo 7:3-5* “¿Por qué te fijas en la astilla que tiene tu hermano en el ojo, y no le das importancia a la viga que está en el tuyo? ¿Cómo puedes decirle a tu hermano: ‘Déjame sacar la astilla del ojo’, cuando ahí tienes una viga en el tuyo? ¡Hipócrita!, saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás con claridad para sacar la astilla del ojo de tu hermano.”

Meditación

El mensaje de Jesús para nosotros es muy claro. Nos dice que nos fijemos en nosotros mismos antes de criticar a otra persona. Es fácil señalarle a la gente sus errores. Pero Cristo dice que somos hipócritas si es que no les prestamos atención primero a nuestros propias fallas y defectos.

Al prepararnos a enmendar el daño que hemos hecho, es posible que pongamos en nuestra lista algunos nombres de personas a quienes no queremos acercarnos. Tal vez de alguna manera nos han juzgado mal, o tal vez nos insultamos el uno al otro. Y aunque sabemos que hemos actuado mal con ellos, tenemos el sentimiento de que “¡no me voy a disculpar hasta que él lo haga primero!” De alguna manera sentimos que ellos nos deben algo.

Surgirán en nosotros estos pensamientos, pero debemos tener cuidado ¿Es que acaso nos olvidamos de que nosotros les hemos

hecho daño? ¿Es que estamos pasando por alto nuestra “viga” para fijarnos en la “astilla” que tienen ellos? La sobriedad implica asumir la responsabilidad de nuestras acciones y dejar que los otros se responsabilicen por las suyas. No podemos darnos el lujo de guardar resentimientos en nuestra vida. Sabemos que podría llevarnos de nuevo al problema de la bebida. Al demostrar buena voluntad para desagraciar a todas las personas a quienes hemos ofendido, aun aquellas a las que consideramos que son menos que amigos, estamos llevando a cabo el mandato de Jesús. Nuestro Señor nos dará la fortaleza para dominar nuestros resentimientos. Acudan a él.

Tal como soy, con mi maldad,
Miseria, pena y ceguedad;
Pues hay remedio pleno en Ti:
Cordero de Dios, heme aquí.
Culto Cristiano 229, estrofa 3

Oración

Amado Señor necesito tu ayuda para reconocer mis pecados. Otórgame la fortaleza y la honestidad necesarias para examinar honestamente mi vida. Amén.



Devoción No. 3

Lectura bíblica — *Salmo 56:3,4* “Cuando siento miedo, pongo en ti mi confianza. Confío en Dios y alabo su palabra; confío en Dios y no siento miedo. ¿Qué puede hacerme un simple mortal?”

Meditación

David escribió este salmo cuando estaba en guerra con los filisteos. Sentía temor debido a la amenaza constante que representaban los filisteos.

Sin embargo, David sabía adónde debía acudir cuando sentía miedo. Su confianza estaba tan firmemente basada en el amor de

Dios que se preguntaba a sí mismo: ¿Qué puede hacerme un simple mortal?”

Estamos en el proceso de hacer una lista de las personas a quienes hemos hecho daño en nuestros días de bebedores. Cualquier culpa o temor que hayamos tenido en el pasado, siempre fue vencida con sólo tomar uno o dos tragos extras. Pero ahora que vemos todo el daño que hemos ocasionado, puede ser que el temor se agrande dentro de nosotros. ¿Qué pasaría si se enojan con nosotros por las cosas que hicimos? ¿Qué pasaría si no aceptan nuestras disculpas?

Estos y otros temores pueden ser un obstáculo que se interponga al hacer la lista minuciosa de las personas a quienes hemos hecho daño. Entonces, así como David lo hizo, debemos acudir a Dios en busca de fortaleza. Su fuerza y su amor son los que nos capacitarán para hacer una lista honesta de las personas a quienes hemos causado daño. Y es esta misma fe en Dios la que nos ayudará a acercarnos sin temor a estas personas.

Después de reconocer la culpa de nuestros pecados y después de haber recibido la seguridad del amor y de la fortaleza que nos da Dios, nosotros:

“Hicimos una lista de todas aquellas personas a quienes habíamos hecho daño y estuvimos dispuestos a enmendarlo.”

Otórgame, Señor, poder
Y gracia para comprender
Que a todos debo amar;
Concédeme por tu bondad
Del cielo la felicidad
Aun aquí gozar.

Culto Cristiano 173, estrofa 2

Oración

Amado Señor, cuando me entre el temor de desenmendar el daño que he hecho, fortalece mi resolución de cumplir con esta tarea. Amén.

PASO 9

**Enmendamos directamente el daño
causado a aquellas personas siempre
que nos fuera posible, excepto cuando
al hacerlo perjudicaría a ellos o a
otros.**

Entendemos que esto significa que:

**Enmendamos directamente el daño
causado a aquellas personas siempre
que nos sea posible, excepto cuando al
hacerlo perjudicamos a ellos o a otros.**



Devoción No. 1

Lectura bíblica — *Efesios 4:25-28* “Por lo tanto, dejando la mentira, hable cada uno a su prójimo con la verdad, porque todos somos miembros de un mismo cuerpo. ‘Si se enojan, no pequen.’ No dejen que el sol se ponga estando aún enojados, ni den cabida al diablo. El que robaba, que no robe más, sino que trabaje honradamente con las manos para tener qué compartir con los necesitados.”

Meditación

Pablo habla de los cambios que ocurren en la vida de una persona que se convierte en creyente. Habla de ser honestos con aquellos que encontramos cada día. No se deben decir mentiras ni verdades a medias. Y si surge el momento en que una palabra o acción despierta enojo, Pablo dice que debemos enfrentarnos a esa ira. No debemos guardar resentimientos contra otras personas. Más bien, debemos resolver estas diferencias.

Pablo también nos dice que debemos cambiar cualquier camino pecador de nuestra vida. El beneficio de cambiar nuestra vida no sólo es para nosotros mismos, sino que es posible que estemos en posición de ayudar a otras personas con el mismo tipo de ayuda que nosotros recibimos cuando estábamos necesitados.

Ahora ya estamos listos para acercarnos a las personas a las que causamos daño en nuestros días de bebedores. Nos acercamos a ellas no porque tengamos que hacerlo, ni porque esto nos prevenga de regresar a la bebida. Nuestro verdadero motivo es el amor. Los hemos tratado mal y merecen saber la verdad de lo que hicimos. El asunto debe quedar arreglado.

¿Debemos disculparnos diciendo que hicimos esto o lo otro “porque soy un alcohólico”? Mientras surja el tema de nuestro alcoholismo, el usarlo como un pretexto por lo que hicimos es como tratar de evadir la responsabilidad. Deben oír la verdad. El asunto de pedir dinero y nunca devolverlo es algo que no es correcto. Necesitamos disculparnos por cualquier inconveniencia que hayamos causado y debemos devolver el dinero. Entonces, nuestro cambio de actitud y de acciones les demostrará que no nos quedamos en solamente las palabras “lo siento”. Una vida de amor a Dios y a nuestro prójimo es la única demostración de una vida que verdaderamente se ha reformado.

No pasemos más tiempo esperando el momento “oportuno”.
¡Pídamosle ayuda a Dios y póngamosnos a trabajar!

Jesús yo he prometido
Servirte con amor;
Concédeme tu gracia,
Mi amigo y Salvador.
No temeré la lucha
Si Tú a mi lado estás,
Ni perderé el camino
Si Tú guiando vas.

Culto Cristiano 141, estrofa 1

Oración

Amado Señor, aumenta mi amor hacia ti para que mi respuesta sea el esfuerzo sincero de rectificar. Amén.



Devoción No. 2

Lectura bíblica — *1 Corintios 1:26-31* “Hermanos, consideren su propio llamamiento: No muchos de ustedes son sabios, según criterios meramente humanos; ni son muchos los poderosos ni muchos los de noble cuna. Pero Dios escogió lo insensato del mundo para avergonzar a los sabios, y escogió lo débil del mundo para avergonzar a los poderosos. También escogió Dios lo más bajo y despreciado, y lo que es nada, para anular lo que es, a fin de que en su presencia nadie pueda jactarse. Pero gracias a él ustedes están unidos a Cristo Jesús, a quien Dios ha hecho nuestra sabiduría — es decir, nuestra justificación, santificación y redención — para que como está escrito: ‘El que se quiera enorgullecer, que se enorgullezca en el Señor.’”

Meditación

En el primer capítulo de esta carta a los cristianos de Corinto, Pablo escribe acerca de la división que existe en la iglesia. La gente

estaba escogiendo lados con respecto a las creencias de qué persona o a qué explicación acerca de Jesús iban a creer. Esta situación llegó a tal punto que la fe en Cristo tomó el segundo lugar y el primer lugar fue ocupado por la pregunta “¿las enseñanzas de quién vamos a creer?” La respuesta de Pablo fue simple: Crean en Cristo. Enorgullescánse de un Salvador crucificado, no de un hombre al que se idolatra como si fuera un dios.

Cuando nos acerquemos a la gente para disculparnos y para que vean el cambio que se ha operado en nuestra vida, será natural que nos feliciten por el progreso que hemos logrado. Y también será muy natural (y fácil) que volvamos a nuestra actitud y nos enorgullecamos del mérito cuando no tenemos ninguno. Hagamos memoria de lo que acabamos de leer. Fuimos llamados por Dios a ser creyentes así como fuimos rescatados del alcoholismo por Dios. Por nosotros mismos éramos incapaces de cambiar.

También debemos recordar: “Pero gracias a él ustedes están unidos a Cristo Jesús, a quien Dios ha hecho nuestra sabiduría.” Nuestra vida está en las manos de Dios. Es su sabiduría la que nos ha hecho avanzar en nuestra sobriedad. Tal vez hasta queramos gritar: “Soy libre.” Pero ésta no es una afirmación completa. Debemos decir: “Soy libre en Cristo.”

Las buenas obras no vendrán
Más que por tal fe pura;
Ni aun las obras faltarán
Donde esta fe perdura.
La sola fe nos da perdón,
Las obras nuestro sello son
De que la fe tenemos.

Culto Cristiano 457, estrofa 5

Oración

Señor, ayúdame a enorgullecerme solamente de ti. Amén.

Devoción No. 3

Lectura bíblica — *Hechos 9:19b-22* “Saulo pasó varios días con los discípulos que estaban en Damasco, y en seguida se dedicó a predicar en las sinagogas, afirmando que Jesús es el Hijo de Dios. Todos los que le oían se quedaban asombrados y preguntaban: ‘¿No es éste el que en Jerusalén perseguía a muerte a los que invocan ese nombre? ¿Y no ha venido aquí para llevárselos presos y entregarlos a los jefes de los sacerdotes?’ Pero Saulo cobraba cada vez más fuerza y confundía a los judíos que vivían en Damasco, demostrando que Jesús es el Mesías.”

Meditación

Pablo (o Saulo) acababa de convertirse al cristianismo; él, que alguna vez había sido el perseguidor de los cristianos. Él solo había sido responsable por el arresto de cientos de personas que habían confesado que Jesús era el Mesías. A mucha gente la había dejado sin familia, sin empleo y, en algunos casos, hasta les había quitado la vida.

Ahora había ocurrido un cambio repentino. Y, como acabamos de leer, la gente se sentía confusa. “¿No es éste el que en Jerusalén perseguía a muerte a los que invocan ese nombre?” No se podía esperar que los cristianos confiaran en las palabras de un hombre al que le habían temido. Debió haber sido muy difícil hacerlo.

Nuestra familia está pasando por una situación parecida. Ellos recuerdan todo el dolor que les causamos. Sienten que no pueden confiar en nosotros debido a todas esas otras veces que prometimos que íbamos a cambiar y no lo hicimos. Tal vez nos sintamos frustrados, cuando tratemos de disculparnos, porque ellos no parezcan muy entusiasmados en aceptar de nosotros disculpas. O tal vez nuestras enmiendas, por todo el daño que hemos causado, no parezcan ser suficientes. ¿Qué es lo que podemos hacer?

¿Qué fue lo que hizo Pablo? ¿Acaso se pasó horas tratando de ser “más agradable” con los cristianos? ¿Acaso les hizo ver todas las cosas buenas que estaba haciendo ahora?

No, de una manera tranquila y diligente pasó su tiempo “demostrando que Jesús era el Mesías.” Pablo le entregó su vida a Cristo y lo sirvió. Por medio de sus palabras y de sus acciones dio la

evidencia de su cambio.

No podemos borrar el pasado con las enmiendas que hacemos. No podemos hacer desaparecer el daño que le hemos hecho a nuestra familia. No debemos concentrarnos en la manera en que la gente acepta nuestras disculpas, sino más bien en lo que debemos hacer después de llevarlas a cabo. Pablo se sumergió en la palabra de Dios y en su servicio a él. ¿Qué mejor ejemplo podemos seguir?

Al ver lo que Dios nos dice acerca de nuestra respuesta hacia las personas a las que les hemos hecho daño, por amor nosotros:

“Enmendamos directamente el daño causado a aquellas personas siempre que nos fuera posible, excepto cuando al hacerlo perjudicaría a ellos o a otros.”

¿Vives débil y cargado
De cuidados y temor?
A Jesús, refugio eterno,
Dile todo en oración.
¿Te desprecian tus amigos?
Dilo a Cristo en oración;
En sus brazos gozo tierno
Hallará tu corazón.

Culto Cristiano 251, estrofa 2

Oración

Amado Señor, ayúdame a pasar mi vida haciendo tu voluntad.
Ayúdame a recordar que soy responsable ante ti. Amén.

PASO 10

Continuamos haciendo nuestro inventario personal y cuando nos equivocábamos lo admitíamos rápidamente.

Entendemos que esto significa que:
Continuamos haciendo nuestro inventario personal y cuando nos equivocamos lo admitimos rápidamente y cuando tenemos la razón, agradecemos a Dios por guiarnos.



Devoción No. 1

Lectura bíblica — *2 Corintios 13:5* “Examinense para ver si están en la fe; pruébense a sí mismos. ¿No se dan cuenta de que Cristo Jesús está en ustedes? ¡A menos que fracasen en la prueba!”

Meditación

Este pasaje viene después de una sección de la carta de Pablo a los corintios en la que él expresa el temor de que al regresar a Corinto, encontraría a muchos creyentes que ya habían vuelto a sus antiguas conductas pecaminosas. Para ayudar a la gente a reconocer tal conducta del pasado, en la que había “peleas, celos, arrebatos de ira...” (2 Corintios 12:20) que tal vez ahora estén invadiendo nuevamente nuestra vida, Pablo apremió a los corintios a examinarse a sí mismos. “En su vida, ¿están poniendo en práctica lo que creen?”

El haber hecho un inventario de nuestra vida en el Cuarto Paso pude llevarnos a pensar que la conducta negativa que reconocimos ya había desaparecido del todo. Sin embargo, como somos seres humanos pecadores, tenemos la tendencia de regresar a nuestra conducta anterior. Al igual que los corintios, es importante que regularmente tomemos tiempo para examinar nuestra vida. La palabra “regularmente” podría significar al final de cada día o después de cada cierto número de días — cualquiera que sea el tiempo mejor para hacerlo. Lo que es más importante es que debemos examinar con honestidad la manera en que vivimos. El fracaso no proviene de reconocer las fallas que existen en nuestra vida, sino de no usar la fortaleza que Dios nos da para corregirlas.

“Pruébense a sí mismos”, les dijo Pablo a los gentiles. Nosotros también debemos ser conscientes de la manera en que estamos viviendo. Si no prestamos atención, nuestras antiguas actitudes y comportamientos nos arrastrarán adonde estábamos antes. Comencemos ahora a examinar nuestra vida con la ayuda de nuestro Señor.

Cariñoso Salvador,
Huyo de la tempestad;
A tu seno protector
Voy confiando en tu bondad:
Cúbreme, Señor Jesús,
De las olas de turbión;
Hasta el puerto de salud
Guía Tú mi embarcación.

Culto Cristiano 232, estrofa 1

Oración

Señor, estate conmigo cuando examine mi vida. Ayúdame a servirte mejor a ti y también a otros. Amén.



Devoción No. 2

Lectura bíblica — *Proverbios 28:13* “Quien encubre su pecado jamás prospera; quien lo confiesa y lo deja, halla perdón.”

Meditación

A Salomón Dios le otorgó el don de la sabiduría no sólo en sus deberes como rey de Israel, sino también en sus preocupaciones de la vida cotidiana. Es así como debemos encargarnos del asunto de nuestros pecados. Salomón nos dice que no debemos tratar de esconder ni de negar que hemos actuado mal, sino que más bien debemos confesar nuestros pecados. Él va un poco más allá y nos anima a que “dejemos” nuestros pecados, es decir, a que renunciemos a ellos. Expresado de una manera sencilla, Salomón nos dice que admitamos que: “Sí, he actuado mal y no quiero que esto siga siendo parte de mi vida, nunca más, estaré atento a controlar mis tendencias pecadoras y trataré de cambiarlas.”

Cuando nos acostumbremos a examinar regularmente nuestra vida, encontraremos situaciones en las que nos hemos quedado cortos en actuar de acuerdo a la voluntad de Dios. Es posible que nos demos cuenta de que hemos lastimado a algunas personas, de que hemos hablado apresuradamente o de que hemos fallado en cumplir con nuestras promesas. Si pasamos por alto o tratamos de olvidar las cosas equivocadas que hemos hecho, cargaremos con nuestra culpa. El sentimiento de culpa no se desaparece por sí sólo. La culpa roe y aumenta y a la larga puede llevarnos nuevamente a beber.

El hecho de admitir nuestras equivocaciones usualmente implica tres pasos. El primero es admitirlo ante Dios, que ya sabe lo que hemos hecho; el segundo es admitirlo ante otra persona que también sabe que hemos actuado mal; y el tercero es reconocerlo

nosotros mismos. Admitir nosotros mismos lo que hemos hecho es lo más difícil porque es como un golpe para nuestro orgullo. Significa que no somos tan perfectos como nos gustaría ser.

Pero si podemos reconocer estas cosas, ¿qué cambiará? Muchos de nosotros nos dedicábamos a la bebida porque no podíamos aceptar que nuestra vida no fuera perfecta. Parte del crecimiento espiritual que necesitamos es la habilidad de reconocer que no somos perfectos. Parte de este mismo crecimiento es saber lo que debemos hacer cuando nos damos cuenta de que hemos actuado mal. Debemos acudir a Dios y confesarnos. Él promete que estará allí y que nos perdonará todos nuestros pecados.

Mis buenas obras, sin valor,
No pesan en el juicio.
Mi ser, desviado de su Autor,
Se inclina a todo vicio.
Hundíme en desesperación;
Me fui muriendo en perdición,
Cayendo hasta el infierno.

Mas con eterna compasión
Vio Dios mi desventura;
De mi perdida condición
Él mismo halló la cura:
Su fiel cariño paternal
Compróme un bálsamo vital:
¡Dios Hijo fue el gran precio!

Culto Cristiano 451, estrofas 3 y 4

Oración

Señor, ayúdame a reconocer todas mis faltas y a no esconderlas. Concédeme la fortaleza de llevarlas todas ante ti porque necesito que me perdones. Amén.



Devoción No. 3

Lectura bíblica — *1 Pedro 1:22* “Ahora que se han purificado obedeciendo a la verdad y tienen un amor sincero por sus hermanos, ámense de todo corazón los unos a los otros.”

Meditación

Pedro nos da una pauta para todas las relaciones de nuestra vida. No habla de ganancias personales ni de los motivos que podrían hacer que nuestra vida fuera más cómoda. Pedro llama nuestra atención al resultado que vendrá de saber y de seguir la palabra de Dios. Este resultado es el amor. El amor hacia Dios y hacia nuestros hermanos será la razón de peso para que vivamos. Y el amor será el que dirija nuestra manera de tratar a otros.

Es bueno que examinemos nuestra vida regularmente y que veamos los errores que cometemos. Sin embargo, el peligro de limitarnos a mirar en retrospectiva es que nos encontraremos disculpándonos constantemente por algo.

El ánimo que nos da Pedro es una fórmula mejor para vivir. Si vivimos cada día con un espíritu de amor sincero hacia Dios y hacia otros, y después actuamos tomando como base este amor, veremos que nuestro inventario diario contendrá mucho que es positivo. Es verdad que aquí en esta tierra no podemos ser perfectos pero, con la ayuda de Dios, podemos convertirnos en mejores servidores. Entonces, en un esfuerzo para continuar nuestro crecimiento espiritual para servir a Dios y a nuestros hermanos nosotros:

“Continuamos haciendo nuestro inventario personal y cuando nos equivocábamos lo admitíamos rápidamente.”

Quien con sincero corazón
En Cristo fiel confiare
Y con amor y compasión
Al prójimo ayudare,
Justo ante Dios por fe será;
Mas por sus obras probará
Que de este Dios es hijo.

Culto Cristiano 457, estrofa 4

Oración

Amado Señor, por favor haz que el amor que siento por ti en mi corazón sea el que dirija la manera en que trato a todas las personas. Amén.



PASO 11

Buscamos a través de la oración y la meditación mejorar nuestro contacto consciente con Dios, tal como lo concebimos, pidiéndole solamente conocer su voluntad para con nosotros y la fortaleza para cumplirla.

Entendemos que esto significa que:

Buscamos a través de la oración y la meditación mejorar nuestro contacto consciente con Cristo, tal como lo concebimos, pidiéndole solamente conocer su voluntad para con nosotros y la fortaleza para cumplirla.

Devoción No. 1

Lectura bíblica — *Mateo 6:5,6* “Cuando oren, no sean como los hipócritas, porque a ellos les encanta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas para que la gente los vean. Les aseguro que ya han obtenido toda su recompensa. Pero tú, cuando te pongas a orar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto. Así tu Padre, que ve lo que se hace en secreto, te recompensará.”

Meditación

Jesús nos habla acerca de la vida de la oración personal. Uno de los propósitos de la oración es el de comunicarle nuestras necesidades y deseos a nuestro Padre celestial. No es necesario que nadie más sepa por lo que oramos o ni siquiera que estamos orando. Debemos dedicarle toda nuestra atención a lo que le decimos a Dios y no a la manera en que lo hacemos ni donde lo decimos.

La vida para un alcoholico que está en vías de recuperación, o para cualquiera, no puede seguir sin “recargar las baterías”. La fuente más poderosa de esta energía es nuestro Padre celestial. Él nos ha dado una manera muy sencilla y sin embargo efectiva de ponernos en contacto con él: por medio de la oración. Es sencilla porque es la voz de nuestro corazón. Acudimos a Dios y le decimos lo que está saliendo bien en nuestra vida. Acudimos a Dios y le compartimos con él lo que nos preocupa. Acudimos a Dios y le agradecemos las bendiciones innumerables que recibimos en nuestra vida. Es el único lugar al que podemos acudir para compartir todo y sabemos que seremos escuchados.

Entonces, ¿cómo es que algo puede ser tan sencillo y al mismo tiempo tan efectivo? Es porque Jesús nos prometió la “recompensa” de la oración. Dice que nuestro Padre nos oír y que responderá a lo que le pedimos.

Acudamos a Dios así como acudimos a un amigo. Háblémosle acerca de nosotros mismos, de nuestra vida y de cualquier cosa que queramos. Él nos ama y nos dará una respuesta a nuestra oración.

¡Oh, qué amigo nos es Cristo!
Él llevó nuestro dolor,
Y nos manda que llevemos

Todo a Dios en oración.
¿Vive el hombre desprovisto
De paz, gozo y santo amor?
Esto es porque no llevamos
Todo a Dios en oración.

Culto Cristiano 251, estrofa 1

Oración

Señor, necesito hablar contigo. Dame la fortaleza para orar. Amén.



Devoción No. 2

Lectura bíblica — *Salmo 25:4,5* “Señor, hazme conocer tus caminos; muéstrame tus sendas. Encamíname en tu verdad, ¡enséñame! Tú eres mi Dios y mi Salvador; ¡en ti pongo mi esperanza todo el día.”

Meditación

David pasó mucho tiempo con Dios. Oró a él, leyó su palabra y hasta escribió himnos de alabanza al Señor. Pasó mucho tiempo con Dios porque sabía que en el Señor había esperanza para su vida.

Algunas veces se nos hace difícil sentir la presencia de Dios en nuestra vida. Parece que él está tan distante de nosotros, especialmente si no podemos oír una voz ni ver a una persona que nos conteste cuando oramos. Pero sabemos que necesitamos a Dios para tener alguna esperanza en el futuro.

¿De qué manera podemos acercarnos más a Dios? Podemos establecer un tiempo especial para orarle en un lugar donde no haya distracciones que desvíen nuestra atención hacia él. Así como David buscó y recibió orientación espiritual para su vida, nosotros también podemos acudir a la palabra de Dios y dejar que nos hable. Aunque parezca mentira, encontraremos muchas respuestas antes de que hayamos hecho las preguntas. En nuestra vida debemos poner en práctica lo que leemos. ¿De qué manera se compara lo que hacemos o lo que decimos con lo que la palabra de Dios nos dice?

La asistencia frecuente a la Santa Cena del Señor nos permitirá tener la seguridad de que nuestros pecados son perdonados y de que todo lo que Dios promete será una realidad.

Recordemos que Dios siempre está allí para abrazarnos y consolarnos cuando lo necesitemos porque él es nuestro amigo. Cuanto más nos acerquemos a Dios y a su palabra tendremos una mayor seguridad de que él está cerca a nosotros.

Ve, pues, y gócese tu alma
En la esperanza y en la fe;
Sufre tribulación con calma;
En oración constante sé.
Pues quien confía en el Señor
Disfrutará de su favor.

Culto Cristiano 268, estrofa 5

Oración

Señor, por favor dame la fuerza de usar tu Palabra y la oración para estar más cerca de ti. Amén.



Devoción No. 3

Lectura bíblica — *Mateo 26:39* “Yendo un poco más allá, se postró sobre su rostro y oró: ‘Padre mío, si es posible, no me hagas beber este trago amargo. Pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieres tú.’”

Meditación

En esta oración Jesús nos da un ejemplo que debemos seguir cuando oramos. Le hace un pedido específico a su Padre, que le evite el sufrimiento que pronto tendría que enfrentar. Él sabía que su Padre oiría su pedido. Pero el Salvador también sabía que todo coopera para beneficio del reino del Padre. Con las palabras, “sino lo que quieres tú”, Jesús estaba diciendo que él aceptaría la respuesta de Dios, cualquiera que fuera.

Algunas veces la oración parece ser tan fácil. Oramos por algo y lo conseguimos. Otras veces oramos y esperamos, oramos y esperamos... y parece que no sucede nada. Podemos desanimarnos y sentir que Dios nunca le dará una respuesta a nuestra oración.

Pero debemos recordar lo que dijo Jesús. “Lo que quieres tú” significa que la respuesta está en las manos de Dios. Debido a que no vemos el resultado exacto de aquello por lo que estamos orando, algunas veces no podemos ver con claridad la respuesta de Dios. ¿Hemosorado alguna vez para sentirnos menos deprimidos? Nos sentimos como que ya debíamos darnos por vencidos, pero nos dijimos a sí mismos: “Pues, espero hasta que Dios responda a esta oración y me sentiré mejor.” Tal vez la respuesta de Dios no fue la de quitarnos la depresión, sino la de fortalecer nuestra fe para que pudiéramos enfrentarnos a ella.

Nuestros deseos no son necesariamente nuestras necesidades. Dios ha prometido responder a todas las oraciones según su voluntad y a su debido tiempo. Y ¿dónde podemos acudir para saber lo que es la voluntad de Dios? Solamente a la oración y a su Palabra. Es allí donde encontraremos las respuestas.

Al darnos cuenta de que nuestra vida tiene una gran necesidad de Dios, nosotros:

“Buscamos a través de la oración y la meditación
mejorar nuestro contacto consciente con Dios, tal
como lo concebimos, pidiéndole solamente
conocer su voluntad para con nosotros y la
fortaleza para cumplirla.”

Dame la fe que vencerá,
En todo tiempo, mi Jesús;
Dame la fe que fijará
Mi vista en tu divina cruz;
Que puede proclamar tu amor,
Tu voluntad hacer, Señor.

Culto Cristiano 224, estrofa 3

Oración

Señor, algunas veces no sé por lo que debo orar o no sé ni siquiera cómo debo orar. Llena mi corazón con la seguridad de que tú siempre me oyes. Amén.



PASO 12

Habiendo obtenido un despertar espiritual como resultado de estos pasos, tratamos de llevar este mensaje a los adictos y de practicar estos principios en todos los aspectos de nuestra vida.

Entendemos que esto significa que:
Habiendo experimentado un sentido nuevo de espiritualidad como resultado de estos pasos y después de darnos cuenta que este es un regalo de la gracia de Dios, estamos dispuestos a compartir este mensaje de amor y perdón con los adictos y con otros y practicaremos estos principios en todos los aspectos de nuestra vida.

Devoción No. 1

Lectura bíblica — *1 Pedro 1:23* “Pues ustedes han nacido de nuevo, no de simiente perecedera, sino de simiente imperecedera, mediante la palabra de Dios que vive y permanece.”

Meditación

Pedro nos señala el hecho de que los cristianos son diferentes. En realidad, tan diferentes, que él se refiere a nosotros como los que hemos “nacido de nuevo”. Ningún hombre puede enseñarnos nada que pueda darnos esta nueva vida. Si proviniera del hombre, nuestra nueva vida no duraría porque todo lo que es del hombre tarde o temprano muere o es pasadero. Pedro nos dice que la fuente de nuestra nueva vida es la palabra eterna de Dios.

Como alcohólicos que estamos en vías de recuperación, nosotros también tenemos una nueva vida. Y así como Pedro, debemos reconocer que de nuestra parte tuvimos muy poquito que ver en esto. Dios hizo que nos volviéramos a él por medio de su Espíritu y de su Palabra. Hizo que dejáramos de beber y nos da la fortaleza necesaria para mantenernos en nuestra nueva vida.

Tener una nueva vida significa que vivimos de una manera diferente. Sentimos más felicidad. Demostramos un amor sincero por las otras personas. Nos enfrentamos a los problemas con la seguridad de que Dios nos ayudará a pasar por ellos. Donde antes no existía realmente ninguna relación con Dios, ahora tenemos un Padre, un Amigo y un Compañero constante.

Es con agradecimiento que nos acercamos a nuestro Señor porque con él verdaderamente nos hemos convertido en nuevas personas.

De boca y corazón
Load al Dios del cielo,
Pues dionos bendición,
Salud, paz y consuelo.
Tan sólo a su bondad
Debemos nuestro ser;
Su santa voluntad
Nos guía por doquier.

Culto Cristiano 193, estrofa 1

Oración

Señor, te agradezco porque me has dado una nueva vida. Ayúdame a recordar que es sólo por medio de tu Palabra que tengo otra oportunidad. Amén.



Devoción No. 2

Lectura bíblica — *Hechos 4:20* “Nosotros no podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído.”

Meditación

Pedro y Juan dijeron estas palabras cuando se estaban dirigiendo al sanedrín. Los miembros de la corte les habían advertido estrictamente a los dos apóstoles que dejaran de predicar acerca de Jesús, pero Pedro y Juan se habían rehusado a hacerlo. Habían experimentado el poder y el amor del Salvador en su propia vida. Se sentían impulsados a decirle a todo el mundo acerca de las grandes bendiciones que estaban disponibles para todos por medio del Salvador. Esta era la misma corte judía que había dictado la sentencia de crucificar a Jesús.

También hay algo que ha sucedido en nuestra vida y de lo que vale la pena hablar. Por mucho tiempo parecía que estábamos perdidos. En nuestra vida casi no existía nada que fuera bueno. Y cuanto más nos esforzábamos en hacer que las cosas fueran mejor, todo resultaba peor.

Fue en este tiempo, cuando ya parecía perdida toda esperanza, que el Señor intervino y cambió nuestra vida por completo. La fortaleza que él nos dio, nos capacitó para enfrentarnos a los problemas de los que antes habíamos estado escapando.

Ahora, al igual que Pedro y Juan, nos sentimos impulsados a compartir nuestra experiencia con otras personas. Cuando vemos a otros que están sufriendo debido a los efectos del alcoholismo, nos damos cuenta de que queremos compartir con ellos las buenas noticias de que sí existe una salida. Queremos que ellos también experimenten en su vida la misma fortaleza y el amor de nuestro

Señor que nos ayudaron a salir de nuestra vida de sufrimiento.

No sentimos temor de hablar ni de compartir nuestra experiencia. Nuestro Señor está allí para ayudarnos. “Porque nosotros no podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído.”

Grato es contar la historia
Del celestial favor,
De Cristo y de su gloria,
De Cristo y de su amor;
Me agrada referirla,
Pues sé que es la verdad,
Y nada satisface
Cual ella mi ansiedad.
¡Cuán bella es esa historia!
Mi tema allá en la gloria
Será ensalzar la historia
De Cristo y de su amor.

Culto Cristiano 264, estrofa 1

Oración

Señor, ayúdame a ver lo que tú has hecho por mí. Después dame la fortaleza para responder a tu amor al servir a otros. Amén.



Devoción No. 3

Lectura bíblica — *1 Juan 2:3-6* “¿Cómo sabemos si hemos llegado a conocer a Dios? Si obedecemos sus mandamientos. El que afirma: ‘Lo conozco’, pero no obedece sus mandamientos, es un mentiroso y no tiene la verdad. En cambio, el amor de Dios se manifiesta plenamente en la vida del que obedece su palabra. De este modo sabemos que estamos unidos a él: el que afirma que permanece en él, debe vivir como él vivió.”

Meditación

El mensaje que nos da Juan es muy claro: la fe se demuestra.

Podemos decir que amamos a Cristo. Podemos memorizar todos los pasajes o partes de la Biblia tanto como sea humanamente posible. Hasta podemos hablarles a otros acerca del mensaje salvador de la muerte y resurrección de Cristo. Y aun así, si es que no llevamos nuestra vida como Jesús la vivió, Juan tiene sólo una palabra que puede describirnos — “mentirosos”. Si el amor de Dios verdaderamente está presente en nuestro corazón, se manifestará en nuestra manera de vivir.

Las reglas de las que hemos hablado en estas meditaciones son algo más que sólo un medio para mantenernos sin regresar a la bebida. Es verdad que si ponemos en práctica lo que hemos aprendido a las situaciones en las que usualmente beberíamos, entonces probablemente podemos evitar tomar ese primer trago. Pero si la única meta de nuestra vida es dejar de beber, hemos aprovechado muy poco. La vida no termina cuando se acaba nuestra vida en esta tierra. Y una vez que morimos lo que verdaderamente cuenta es nuestra vida de fe.

Esta es la razón de por qué los principios o reglas de los que hemos hablado son un medio de vida y no solamente un medio para dejar de beber. Dejar de beber significa entregarle nuestra vida y voluntad a nuestro Padre celestial debido a la fe que tenemos en él. Significa cambiar la manera en que vivimos al usar la fortaleza que él nos da. Significa usar su palabra, la oración y estas reglas como pautas para llevar una vida de servicio a Dios y a nuestros hermanos.

Es por todas estas razones que:

“Habiendo obtenido un despertar espiritual como resultado de estos pasos, tratamos de llevar este mensaje a los adictos y de practicar estos principios en todos los aspectos de nuestra vida.”

A Ti mi corazón, Señor,
Levanto en alabanza.
No tengo ya ningún temor
Pues pongo en Ti confianza.
Enséñame, mi Salvador,
Tus sendas, mi carrera;
Permanecer en tu loor
Y en tu salud quisiera.

Tus sendas son benignidad
Y en tu sagrada alianza

Están la paz y la verdad,
La bienaventuranza.
En cuanto a mí, soy pecador,
En tu piedad espero;
Que me perdones, mi Señor,
Es todo cuanto quiero.

Culto Cristiano 455, estrofas 1 y 3

Oración

Señor, sólo he comenzado a andar en tus senderos. Guíame y sosténme en el camino de regreso a ti. Amén.



Multi-Language Productions

Bringing the Word to the World

Walking His Paths in Recovery-Spanish

MLP Catalog Number: 387202